



SHADI GHADIRIAN

COMO TÓDOLOS DÍAS

LIKE EVERYDAY



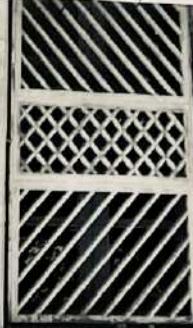
LIKE EVERYDAY
**SHADI
GHADIRIAN**
COMO TÓDOLOS DÍAS.

CENTRO TORRENTE BALLESTER
Del 27 de marzo al 28 de mayo de 2002

TERUEL

www.teruel.es

27-8



Centro Torrente Ballester



LIKE EVERYDAY
**SHADI
GHADIRIAN**
COMO TÓDOLOS DÍAS

CENTRO TORRENTE BALLESTER
Do 27 de maio ao 28 de agosto de 2022



**CONCELLO DE FERROL
CENTRO TORRENTE BALLESTER**

Alcalde:
Ángel Mato Escalona

Concelleiro delegado de Cultura, Educación e Universidade:
Antonio Golpe Díaz

Coordinación CTB:
José M Liñeira
Monitor Didáctico

Comunicación:
Gabinete de prensa Concello de Ferrol

EXPOSICIÓN

Comisario:
Mario Martín Pareja

Rotulación:
Área 7

Agradecimentos:
Dumia Medina
Lupe Frígols

Organiza:
Centro Torrente Ballester

Coordina:
Contemporánea

Centro Torrente Ballester
C/ Concepción Arenal s/n
15402 Ferrol
+34 981 944 187

CATÁLOGO

Textos:
Ángel Mato Escalona
Mario Martín Pareja
Ovidio Aldeguende

Fotografías:
Shadi Ghadirian
Dumia Medina

Diseño gráfico:
Martin & Brookes

Traducción:
Rubén Verdú

Impresión:
Alva Gráfica

Tódolos dereitos reservados. Ningunha parte desta publicación pode ser reproducida ou transmitida por medio ningún sen permiso do editor.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida por ningún medio sin el permiso del editor.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted by any means without written permission from the publisher.

© da edición: Centro Torrente Ballester
© de imaxes, textos e traducións: os seus autores

Impreso en Galicia, Spain

Depósito Legal: C 845-2022
ISBN: 978-84-88991-64-5

TEXTOS	
Introducción	6
Introducción	7
Ángel Mato Escalona	
Soy una mujer y vivo en Irán	8
Son unha muller e vivo en Irán	9
Mario Martín Pareja	
Shadi Ghadirian. A través del espejo	10
Shadi Ghadirian. A través do espello	11
Ovidio Aldegunde	
CATÁLOGO	
Qajar	16
Like Everyday	24
West by East	32
Ctrl + Alt + Del	36
Nil Nil	40
White Square	50
Miss Butterfly	60
Too Loud A Solitude	66
BIOGRAFÍA	
Shadi Ghadirian	70
VERSIÓN EN INGLÉS	
English Version	74

El arte se mueve siempre cerca de algún límite. En el caso de la obra de Shadi Ghadirian, transita con habilidad por los márgenes de la irreverencia, la tragedia o, a veces, el humor. También es muestra, por supuesto, de esa inventiva que, cuando está abonada por el talento, suele prosperar en las fronteras de la censura.

Quizás, a primera vista, nos acerquemos a las imágenes de *Como todos los días* con nuestros prejuicios occidentales, que seguramente no casan con las intenciones de la autora. Si somos capaces de huir de la perspectiva eurocétrica, veremos únicamente el fondo feminista de las obras.

La tentación sería interpretar las distintas series de imágenes como una representación del control del atuendo femenino como forma de subordinación propia de una sociedad concreta, olvidando que esto no es exclusivo de Irán y del mundo musulmán, sino que se da en muchos otros territorios y no depende solo de las normas religiosas.

Podría dominarnos la idea de que a través de las imágenes observamos un país atrasado, y así se nos olvidaría que, al contrario, durante mucho tiempo fue realmente avanzado en materia de derechos de las mujeres. Es suficiente recordar que uso del hiyab y el chador fue prohibido en Persia ya en 1936.

Como contraste, en los setenta se produjo una reacción con la que el régimen del Sha no contaba: algunas estudiantes comenzaron a utilizar de nuevo esas prendas como forma de rebelión contra la autoridad y la occidentalización forzosa que se promovía desde el poder.

La mujer ha alzado en numerosas ocasiones, en Irán y en otros lugares, su voz en contra de imposiciones sobre su cuerpo, pero en este caso, la interpretación eurocétrica no parece la más idónea. Se debe tener en cuenta que hay otros puntos de vista que precisan la porosidad de las fronteras y del conocimiento, el contacto con las normas y costumbres occidentales, mas no de su tutela, para la definición y defensa de sus propias perspectivas de género.

El punto de partida debe ser feminista, sin duda, pero ¿desde qué feminismo posicionarnos? La obra de Shadi Ghadirian nos recuerda la necesidad de adoptar un enfoque respetuoso con las luchas diarias de las mujeres representadas en su obra, mujeres con identidad propia y compleja.

Como todos los días es una apuesta doble, por la fotografía y por el feminismo. La calidad conceptual y formal de Ghadirian es incontestable, y desde el Ayuntamiento de Ferrol queremos que esta calidad sea nuestra guía en las exposiciones del Centro Torrente Ballester.

Ángel Mato Escalona
Alcalde de Ferrol

Arte móvese sempre preto dalgún límite. No caso da obra de Shadi Ghadirian, transita con habelen-cia polas marxes da irreverencia, a traxedia ou, ás veces, o humor. Tamén é mostra, por suposto, desa inventiva que, cando está abonada polo talento, soe prosperar nas fronteiras da censura.

Quizais, a primeira vista, nos acheguemos ás imaxes de *Como tódolos días cos nosos prexuízos occidentais*, que seguramente non casan coas intencións da autora. Se somos quen de fuxir da perspectiva eurocéntrica, veremos unicamente o fondo feminista das obras.

A tentación sería interpretar as distintas series de imaxes como unha representación do control da vestimenta feminina como forma de subordinación propia dunha sociedade concreta, esquecendo que isto non é exclusivo de Irán e do mundo musulmán, senón que se da en moitos outros territorios e non depende só das normas relixiosas.

Podería dominarnos a idea de que a través das imaxes obxervamos un país atrasado, e así esqueceríam os que, ao contrario, durante moito tempo foi realmente avanzado en materia de dereitos das mulleres. Abonda lembrar que uso do hiyab e o chador foi prohibido en Persia no 1936.

Como contraste, nos setenta produciuse unha reacción coa que o réxime do Sha non contaba: algunas estudantes comenzaron a utilizar de novo esas prendas como forma de rebelión contra a autoridade e a occidentalización forzosa que se promovía dende o poder.

A muller ten alzado en numerosas ocasións, en Irán e noutros lugares, a súa voz en contra de imposições sobre o seu corpo pero, neste caso, a interpretación eurocéntrica non semella a máis axeitada. Débese ter en conta que hai outros puntos de vista que precisan a porosidade das fronteiras e do coñecemento, o contacto coas normas e costumes occidentais, mais non da súa tutela, para a definición e defensa das súas propias perspectivas de xénero.

O punto de partida debe ser feminista, sen dúbida, pero dende que feminismo posicionarnos? A obra de Shadi Ghadirian lémbanos a necesidade de adoptar un enfoque respectuoso coas loitas diárias das mulleres representadas na súa obra, mulleres con identidade propia e complexa.

Como tódolos días é unha aposta dobre, pola fotografía e polo feminismo. A calidade conceptual e formal de Ghadirian é incontestable, e dende o Concello de Ferrol queremos que esta calidade sexa a nosa guía nas exposicións do Centro Torrente Ballester.

Ángel Mato Escalona
Alcalde de Ferrol

«Soy una mujer y vivo en Irán»

Shadi Ghadirian

Sobre esta premisa gira la obra de Shadi Ghadirian: la mujer de Irán. Sobre el lugar que esta ocupa y con el fin de darla a conocer en el exterior mediante un honesto y muy veraz retrato autobiográfico, pero global, al fin y al cabo.

Ese es el gran logro de Ghadirian: que sus fotografías tratan, más allá de la forma, temas universales propios de las mujeres de otras partes del mundo.

Su propia alma está en cada fotografía: Es cada una de las mujeres, personajes principales, en una decoración antigua y desfasada en la serie *Qajar*; la condenada ama de casa en *Like Everyday*; la censurada y que se autocensura en *West by East*; la mujer en constante cambio en *Ctrl + Alt + Del*; la esposa que convive con la sempiterna guerra en *Nil Nil* o la joven que nunca tuvo ni niñez ni adolescencia por la Revolución y el conflicto con Irak y que desea para su hija una paz duradera en *White Square*; y la confinada y amenazada en *Miss Butterfly*.

El impacto inicial que causa la serie *Qajar*, creada por una artista iraní de tan sólo 24 años, en el circuito artístico del primer mundo, se ha mantenido en el tiempo por la calidad y el discurso de las series que la han sucedido. Crear y producir arte reivindicativo o, simplemente, que sugiera mensajes susceptibles de crítica al sistema en Irán no es fácil, y menos siendo una mujer, pero Ghadirian elige armas idóneas para que el altavoz no quede afónico y el mensaje consiga filtrarse, traspasar la censura y cruzar fronteras. A saber: amables composiciones con fina ironía y mucha metáfora.

A Ghadirian hay que agradecerle, pues, no solo el modificar la percepción que tenemos en occidente de la sociedad actual de su país, sino también la puerta que abre, tanto a artistas para su promoción exterior como a occidente para dejar ver la fotografía contemporánea iraní.

Mario Martín Pareja

Comisario de la exposición

«Son unha muller e vivo en Irán»

Shadi Ghadirian

Sobre esta premisa vira a obra de Shadi Ghadirian: a muller de Irán. Sobre o lugar que esta ocupa e coa fin de dala a coñecer no exterior mediante un honesto e moi veraz retrato autobiográfico, pero global, á fin e ao cabo.

Ese é o gran logro de Ghadirian: que as súas fotografías tratan, alén a forma, temas universais propios das mulleres doutras partes do mundo.

A súa propia alma está en cada fotografía: É cada unha das mulleres, personaxes principais, nunha decoración antiga e desfasada na serie *Qajar*; a condenada ama de casa en *Like Everyday*; a censurada e que se autocensura en *West by East*; a muller en constante cambio en *Ctrl + Alt + Del*; a esposa que convive coa sempiterna guerra en *Nil Nil* ou a moza que nunca tivo nin nenez nin adolescencia por causa da Revolución e o conflito con Iraq e que desexa para a súa filla unha paz duradeira en *White Square*; e a confinada e ameazada en *Miss Butterfly*.

O impacto inicial que causa a serie *Qajar*, creada por unha artista iraniana de tan só 24 anos, no circuito artístico do primeiro mundo, mantívose no tempo pola calidade e o discurso das series que a sucederon. Crear e producir arte reivindicativa ou, simplemente, que suxira mensaxes susceptibles de crítica ao sistema en Irán non é doado, e menos sendo unha muller, pero Ghadirian escolle armas idóneas para que o altofalante non quede afónico e a mensaxe consiga filtrarse, traspasar a censura e cruzar fronteiras. A saber: amables composicións con fina ironía e moita metáfora.

A Ghadirian hai que agradecerlle, pois, non só modificar a percepción que temos en occidente da sociedade actual do seu país, senón tamén a porta que abre, tanto a artistas para a súa promoción exterior como a occidente para deixar ver a fotografía contemporánea iraniana.

Mario Martín Pareja
Comisario da exposición

Shadi Ghadirian. A través del espejo

«El Rey Rojo fue parte de mi sueño..., pero también es cierto que yo formé parte del suyo»

Soy occidental y hombre, ella iraní y mujer. Su obra se me presenta como un espejo donde cuestionar vivencias y certezas.

De su país, excepto lo que nos enseñaban muy por encima sobre el antiguo imperio persa en el colegio, un cúmulo de tópicos e ignorancia. En mi recuerdo, las noticias de la prensa rosa sobre el Sha Reza y su tercera esposa la emperatriz Fara Diba, la revolución islámica de 1979 liderada por el Ayatollah Jomeini, protagonista del inefable hit de Siniestro Total de su primer disco «¿Cuándo se come aquí?», la guerra de Irak-Irán y las más recientes noticias de la amenaza nuclear... resumiendo: desconocimiento y, en consecuencia, desconfianza.

A través de ese otro espejo que supone internet, un buen día, buscando conocer algo sobre la fotografía en el mundo islámico, más allá del imperante fotoperiodismo, llamaron mi atención unas imágenes poderosas, conceptuales, críticas, poéticas, visualmente muy atractivas y modernas. Eran obra de una mujer, dotadas de un humor característico, que te atrapaban fácilmente en su lenguaje fotográfico. Me recreé de entrada en la serie *Like Everyday* sencillamente contundente, dejando claro el destino de una mujer iraní y quizás el de gran parte de las mujeres en el mundo, incluido el nuestro; la repetición de elementos (fondo blanco, shador y objetos regalados a la mujer el día de su boda: guantes, escurridor, tetera... a modo de rostro) hace que su mensaje llegue todavía más inequívoco y preciso.

¿Quién es esta fotógrafa? Como respuesta, varias de sus series. *Qajar* representa la tradición, el anclaje atemporal de la mujer, con la presencia de objetos actuales acentuando ese tiempo detenido para la mujer iraní, atrapada en lo designado para ella. Formalmente la representación es cuidada, imitando la que se hacía en la época, llegando a utilizar algún fondo original y pintando otros al uso. Creo relevante recordar que durante este período se introduce la fotografía en Irán, destacando las princesas Esmat al-Dowleh –fotógrafa– y su hermana Taj al-Saltaneh –feminista– lo que hace de esta serie una

Shadi Ghadirian. A través do espello

«O Rei Vermello foi parte do meu soño..., pero tamén é certo que eu formei parte do seu»

Son occidental e home, ela iraniana e muller. A súa obra preséntaseme como un espello onde cuestionar vivencias e certezas.

Do seu país, excepto o que nos ensinaban moi por encima sobre o antigo imperio persa no colexio, un cúmulo de tópicos e ignorancia. Nas miñas lembranzas, as novas da prensa rosa sobre o Sah Reza e a súa terceira esposa a emperatriz Fara Diba, a revolución islámica do 1979 liderada polo Aiatolá Jomeini, protagonista do inefable hit de Siniestro Total do seu primeiro disco «¿Cuando se come aquí?», a guerra de Iraq-Irán e as más recentes noticias da ameaza nuclear... resumindo: descoñecemento e, en consecuencia, desconfianza.

A través desoutro espello que supón internet, un bo día, buscando coñecer algo sobre a fotografía no mundo islámico, alén o imperante fotoxornalismo, chamaron a miña atención unhas imaxes poderosas, conceptuais, críticas, poéticas, visualmente moi atractivas e modernas. Eran obra dunha muller, dotadas dun humor característico, que te atrapaban facilmente na súa linguaxe fotográfica. Recreeíme de entrada na serie *Like Everyday* sinxelamente contundente, deixando claro o destino dunha muller iraniana e quizais o de gran parte das mulleres no mundo, incluído o noso; a repetición de elementos (fondo branco, shador e obxectos regalados á muller o día da súa voda: luvas, escurridor, teteira... a modo de rostro) fai que a súa mensaxe chegue áinda máis inequívoco e preciso.

Quen é esta fotógrafa? Como resposta, varias das súas series. *Qajar* representa a tradición, a ancoraxe atemporal da muller, coa presenza de obxectos actuais acentuando ese tempo detido para a muller iraniana, atrapada no designado para ela. Formalmente a representación é coidada, imitando a que se facía na época, chegando a utilizar algún fondo orixinal e pintando outros para a serie. Creo relevante lembrar que durante este período se introduce a fotografía en Irán, destacando as princesas Esmat al-Dowleh –fotógrafa– e a súa irmá Taj al-Saltaneh –feminista– o que fai desta serie unha reivindicación

reivindicación más oportuna si cabe. Así seguimos por varias de sus series como *Nil Nil* y *White Square* que representan, desde el punto de vista femenino, la guerra que sufrieron Irak e Irán «botas de guerra, zapatos de amor...». Presenta esta serie, a mi entender, una ejecución y visión más de fotografía comercial, casi publicitaria, como anuncios de revista, cargados de fuerza visual y directa.

Miss Butterfly constituye probablemente la serie más intimista e introvertida; la mujer teje telarañas en las ventanas de luz de su confinamiento forzoso ante el temor a las represalias del movimiento represor impulsado por la situación política tras las elecciones presidenciales de 2009, convirtiéndose en una serie muy poética e inspiradora de exquisita factura.

West by East imita cómo la censura intenta ocultar la imagen de la mujer que muestran las revistas occidentales a base de pintar borrones por encima de las partes del cuerpo censuradas... En *Ctrl + Alt + Del* encuentro una certera reflexión sobre las nuevas tecnologías y los cambios culturales que se convierten de alguna manera en una nueva imposición y ocultación del individuo real. ¿Una suerte de vestimenta representativa que nos quiere homogeneizar, difuminando quizás aquello que nos hace únicos?

Feminismo, guerra, tradición, censura, oriente-occidente... lugares comunes tratados con la convicción de quien lo vive día a día, de quien ama a su país, de quien sufre la invisibilidad de ser mujer.

Shadi es profunda tras ese fino e irónico humor contra la intolerancia, palpitaciones y miedos, angustias y deseos de lograr un mundo más igual y paritario.

El arte es una de las banderas de lo humano y Shadi un espejo para un fotógrafo, hombre y occidental, en el que sus miradas te interrogan como sólo las auténticas artistas pueden: «a través del espejo».

Ovidio Aldeguende
Fotógrafo

máis oportuna se cabe. Así seguimos por varias das súas series como *Nil Nil* e *White Square* que representan, dende o punto de vista feminino, a guerra que sufrieron Iraq e Irán «botas de guerra, zapatos de amor...». Presenta esta serie, ao meu entender, unha execución e visión más de fotografía comercial, case publicitaria, como anuncios de revista, cargados de forza visual e directa.

Miss Butterfly constitúe probablemente a serie máis intimista e introvertida; a muller tece arañeiras nas xanelas de luz do seu confinamento forzoso ante o temor ás represalias do movemento impulsado pola situación política trala elección presidencial do 2009, converténdose nunha serie moi poética e inspiradora, de exquisita factura.

West by East imita como a censura tenta ocultar a imaxe da muller que mostran as revistas occidentais a base de pintar borróns por encima das partes do corpo censuradas... En *Ctrl + Alt + Del* atopou unha certeira reflexión sobre as novas tecnoloxías e os cambios culturais que se converten dalgunha maneira nunha nova imposición e ocultación do individuo real, unha sorte de vestimenta representativa que nos quere homoxeneizar, difuminando quizais aquilo que nos fai únicos?

Feminismo, guerra, tradición, censura, oriente-occidente... lugares comúns tratados coa convicción de quen o vive día a día, de quen ama ao seu país, de quen sofre a invisibilidade de ser muller.

Shadi é profunda tras ese fino e irónico humor contra a intolerancia, palpitacións e medos, angustias e desexos de lograr un mundo máis igual e paritario.

A arte é unha das bandeiras do humano e Shadi un espello para un fotógrafo, home e occidental, no que as súas miradas te interrogan como só as auténticas artistas poden: «a través do espello».

Ovidio Aldegrande
Fotógrafo



Catálogo



Qajar

Como nos vemos a nos mesmos hoxe? Como vemos ás mulleres? Á muller de hoxe, de onte e do mañá? Onde están as fronteiras temporais? Y onde nos situamos en relación a ditos límites?

Estes son os rostros das mulleres do pasado, as mulleres da era Qajar (1785-1925), do período constitucional (1905-1907), cando aparece un novo estilo de vida.

Pero onde se atopan as fronteiras? Supонse que é a arte a que as pon ao descuberto e as supera?

Na miña imaxinación, esta xeografía temporal confúndese de todo. Para min, unha muller, una muller iraniana, una muller coma min, é unha combinación de todas esas fronteiras descoñecidas que separan a tradición da modernidade. Os límites desprázanse no tempo e cóbrenme coa roupa do onte revelando unha muller do período Qajar con elementos de hoxe en día.

Baixo o meu punto de vista, a realidade non é o que sucede no mundo exterior. A realidade pode ser unha imaxe que constrúo «de min» ou «das mulleres».

Serie Qajar, 1998

C-print

30 x 40 cm

¿Cómo nos vemos a nosotros mismos hoy? ¿Cómo vemos a las mujeres? ¿A la mujer de hoy, de ayer y del mañana? ¿Dónde están las fronteras temporales? ¿Y dónde nos situamos en relación a dichos límites?

Estos son los rostros de las mujeres del pasado, las mujeres de la era Qajar (1785-1925), del período constitucional (1905-1907), cuando aparece un nuevo estilo de vida.

¿Pero dónde se encuentran las fronteras? ¿Se supone que es el arte el que las pone al descubierto y las supera?

En mi imaginación, esta geografía temporal se confunde del todo. Para mí, una mujer, una mujer iraní, una mujer como yo, es una combinación de todas esas fronteras desconocidas que separan la tradición de la modernidad. Los límites se desplazan en el tiempo y me cubren con la ropa de ayer revelando una mujer del período Qajar con elementos de hoy en día.

Bajo mi punto de vista, la realidad no es lo que sucede en el mundo exterior. La realidad puede ser una imagen que construyo «de mí» o «de las mujeres».

Serie Qajar, 1998
C-print
30 x 40 cm













Like Everyday

Esta serie -*Como tódolos días*- reemplaza os rostros das mulleres con útiles domésticos cotiás que terminan as vidas das amas de casa «profesionais».

A muller é forzada a atender os desexos e gustos «dos demais», tanto que, ás veces, nin sequera poden mostrar a súa propia cara. Pero basta, sen embargo, con erguer esa tea da cortina que viste a xanela para poder vela.

Serie Like Everyday, 2000

C-print

50 x 50 cm

Esta serie -*Como cada día*- reemplaza los rostros de las mujeres con utensilios domésticos cotidianos que determinan las vidas de las amas de casa «profesionales».

La mujer es forzada a atender los deseos y gustos de «los demás», tanto que, a veces, ni siquiera pueden mostrar su propia cara. Pero basta, sin embargo, con levantar esa tela de la cortina que viste la ventana para poder verla.

Serie Like Everyday, 2000
C-print
50 x 50 cm













West by East

Aos meus cinco anos de idade acontece una gran revolución política e social no meu país. O *hijab* é rápidamente imposto pola nosa Constitución. Dende fai moitos anos, tanto en público coma nos medios de comunicación, as mulleres iranianas teñen que cubrirse de acordo a unhas leis moi más severas que as dos homes. As imaxes das mulleres nas revistas estranxeiras que se venden en Irán son tratadas de igual modo: son tintadas polas autoridades competentes encargadas de protexer á poboación dos perigos provocados por ditos corpos. Cando me licenciei en fotografía pola Universidade fixeime nesta censura dende un punto de vista técnico e estético. Hoxe en día, internet ten botado máis leña ao lume. En definitiva, en *West by East* -Occidente por Oriente-, quería revelar a mirada estética de dita censura.

Serie West by East, 2004

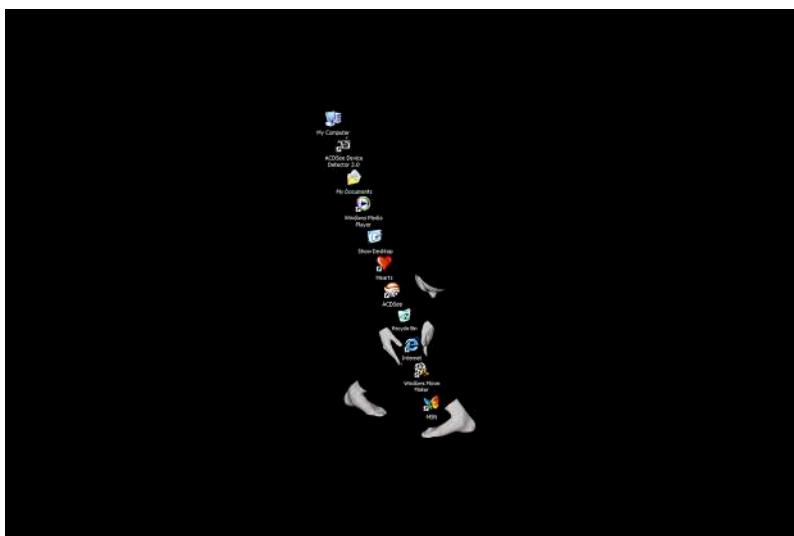
C-print

60 x 90 cm

A mis cinco años de edad acontece una gran revolución política y social en mi país. El *hijab* es rápidamente impuesto por nuestra Constitución. Desde hace muchos años, tanto en público como en los medios de comunicación, las mujeres iraníes tienen que cubrirse de acuerdo a unas leyes mucho más severas que las de los hombres. Las imágenes de las mujeres en las revistas extranjeras que se venden en Irán son tratadas de igual manera: son tintadas por las autoridades competentes encargadas de proteger a la población de los peligros provocados por dichos cuerpos. Cuando me licencié en fotografía por la Universidad me fijé en esta censura desde un punto de vista técnico y estético. Hoy en día, internet ha echado más leña al fuego. En definitiva, en *West by East* -Occidente por Oriente-, quería revelar la mirada estética de dicha censura.

Serie West by East, 2004
C-print
60 x 90 cm





Ctrl + Alt + Del

Transformáronnos. Veláronnos. Ás veces escondémonos tras deles. Ás veces perdémonos entre eles. Ás veces recorrimos a eles en busca dun amor perdido. A través deles, algunas veces, escapamos do «mundo real». Cun solo clic, a veces, somos eliminados. Eles téñennos transformado. Son típicos da nosa era, dunha muller de hoxe nun mundo en constante cambio. Transfórmannos. Organízannos. Lennos e escrébennos. «Eles», esas minúsculas iconas no noso ordenador. Defínennos da mesma maneira que vostedes me ven agora, a min, unha muller de hoxe.

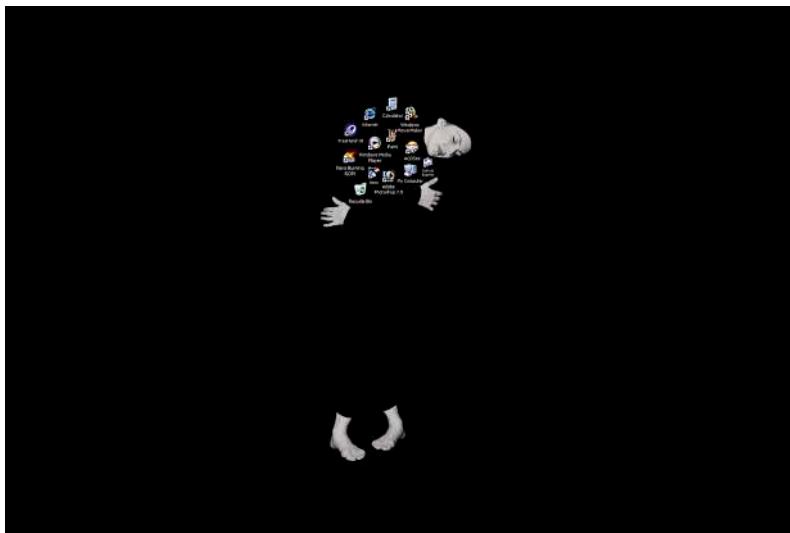
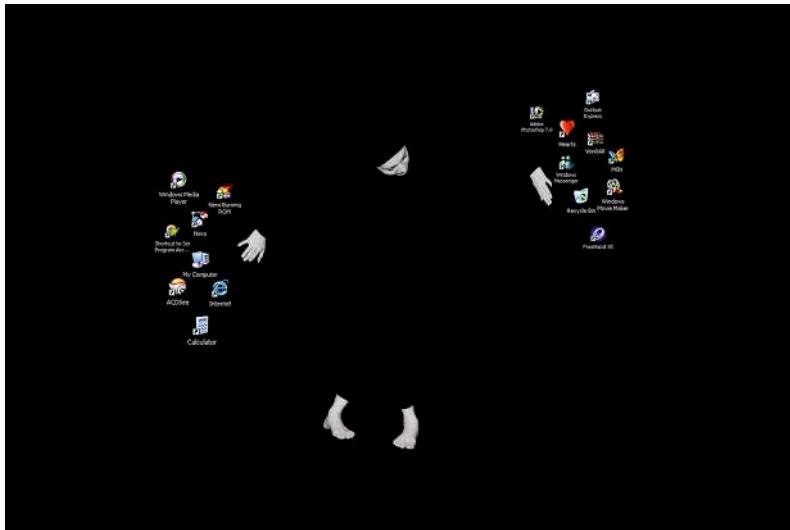
*Ctrl + Alt + Del son as teclas 'control', 'alternativa' e 'suprimir' do ordenador. Serven para reinicialo ao pulsar as tres a un tempo.

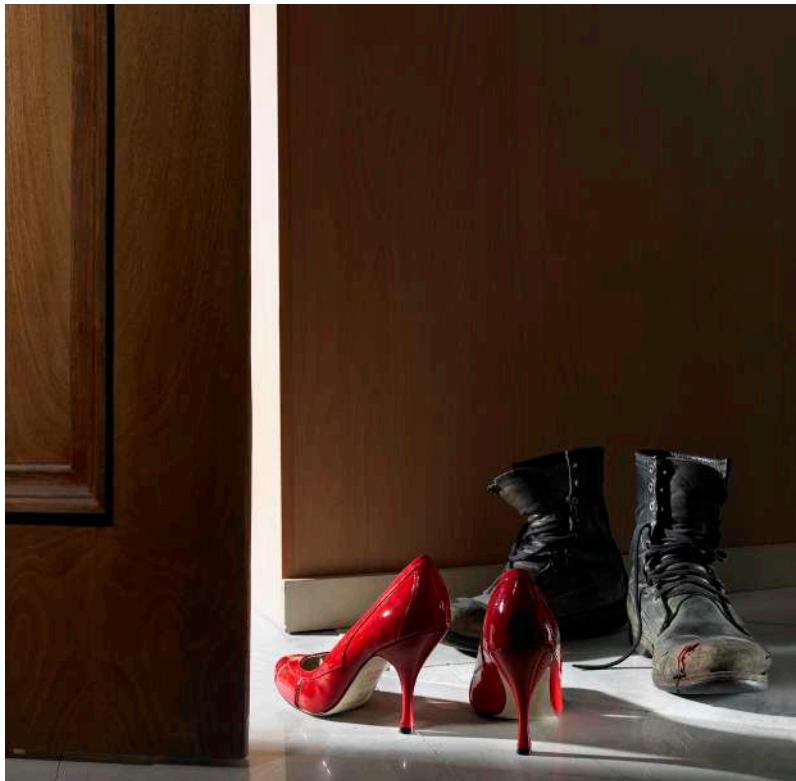
Serie Ctrl + Alt + Del, 2006
C-print
60 x 40 cm

Nos han transformado. Nos han velado. A veces nos escondemos tras ellos. A veces nos perdemos entre ellos. A veces recurrimos a ellos en busca de un amor perdido. A través de ellos, algunas veces, escapamos del «mundo real». Con un solo clic, a veces, somos eliminados. Ellos nos han transformado. Son típicos de nuestra era, de una mujer de hoy en un mundo en constante cambio. Nos transforman. Nos organizan. Nos leen y nos escriben. «Ellos», esos minúsculos iconos en nuestro ordenador. Nos definen de la misma manera que ustedes me ven ahora, a mí, una mujer de hoy.

*Ctrl + Alt + Del son las teclas ‘control’, ‘alternativa’ y ‘suprimir’ del ordenador. Sirven para reiniciarlo al pulsar las tres a la vez.

Serie Ctrl + Alt + Del, 2006
C-print
60 x 40 cm





Nil Nil

Tiven a sensación de que me estaba achegando ao tema que quería mostrar nas miñas fotografías. Aínda non o tiña suficientemente definido. O veciño aumentou o volume coma se respondese á miña dúbida: «Imagine there's no countries, it isn't hard to do. Nothing to kill or die for. And no religion too. Imagine all the people living life in peace... » -«Imaxina que non hai países, non é difícil facelo. Nada polo que matar ou morrer. Nin tampouco relixión. Imaxina a todo o mundo vivindo a vida en paz...»-. O meu corazón comezou a latexar máis rapidamente. Tiven que atopar as imaxes para estas palabras. Saíume de dentro. Non podía esperar máis. Fixo que collese o equipo para facer as fotos inmediatamente. Pero non podía afastarme da voz: «Imagine no possessions. I wonder if you can. No need for greed or hunger. A brotherhood of man. Imagine all the people sharing all the world...» -«Imaxina que non hai posesións. Pregúntame se podes. Sen necesidade de cobiza nin de estar famento. Unha irmandade de homes. Imaxina a todo o mundo compartindo o mundo...»-.

Iso era o que me estivera dicindo durante moitos anos. Recollín as cousas directa á porta para ir ao meu estudo. Mentre esperaba o ascensor, cantaba: «You may say I'm a dreamer, but I'm not the only one. I hope some day you'll join us and the world will be as one. » -«Podes dicir que son un soñador, pero non son o único. Espero que algún día te unas a nós e o mundo será un só».

Serie Nil Nil, 2008

C-print

80 x 80 cm, 80 x 120 cm, 120 x 80 cm

Tuve la sensación de que me estaba acercando al tema que quería mostrar en mis fotografías. Aún no lo tenía suficientemente definido. El vecino aumentó el volumen como si respondiera a mi duda: «Imagine there's no countries, it isn't hard to do. Nothing to kill or die for. And no religion too. Imagine all the people living life in peace...» -«Imagina que no hay países, no es difícil hacerlo. Nada por lo que matar o morir. Ni tampoco religión. Imagina a todo el mundo viviendo la vida en paz...»-. Mi corazón comenzó a latir más rápidamente. Tuve que encontrar las imágenes para estas palabras. Me salió de dentro. No podía esperar más. Hizo que cogiera el equipo para hacer las fotos inmediatamente. Pero no podía alejarme de la voz: «Imagine no possessions. I wonder if you can. No need for greed or hunger. A brotherhood of man. Imagine all the people sharing all the world...» -«Imagina que no hay posesiones. Me pregunto si puedes. Sin necesidad de codicia ni de estar hambriento. Una hermandad de hombres. Imagina a todo el mundo compartiendo el mundo...»-.

Eso era lo que me había estado diciendo durante muchos años. Recogí las cosas directa a la puerta para ir a mi estudio. Mientras esperaba el ascensor, cantaba: «You may say I'm a dreamer, but I'm not the only one. I hope some day you'll join us and the world will be as one.» -«Puedes decir que soy un soñador, pero no soy el único. Espero que algún día te unas a nosotros y el mundo será uno sólo».

Serie Nil Nil, 2008

C-print

80 x 80 cm, 80 x 120 cm, 120 x 80 cm

















White Square

Buscaba un motivo para a seguinte serie de fotografías e isto tívome preocupada durante bastante tempo. Así é como eu traballo: Penso por extenso sobre o tema e na forma na que imaxino as imaxes antes de comezar. Durante un intre estivera escouitando música a través das paredes do meu apartamento. Tarareei mecanicamente: «Imagine there's no heaven, it's easy if you try. No hell below us, above us only sky. Imagine all the people living for today...» -«Imaxina que non hai ceo, é fácil se o tentas. Sen inferno debaixo de nós, soamente ceo sobre nós. Imaxina a todo o mundo vivindo o día a día...»-. Foi John Lennon cantando estes sublimes versos.

Serie White Square, 2008

C-print

50 x 50 cm

Buscaba un motivo para la siguiente serie de fotografías y esto me tuvo preocupada durante bastante tiempo. Así es cómo yo trabajo: Pienso largo y tendido sobre el tema y en la forma en la que imagino las imágenes antes de empezar. Durante un rato había estado escuchando música a través de las paredes de mi apartamento. Tarareé mecánicamente: «Imagine there's no heaven, it's easy if you try. No hell below us, above us only sky. Imagine all the people living for today...» -«Imagina que no hay cielo, es fácil si lo intentas. Sin infierno debajo de nosotros, sólamente cielo sobre nosotros. Imagina a todo el mundo viviendo el día a día...»-. Fue John Lennon cantando estos sublimes versos.

Serie White Square, 2008

C-print

50 x 50 cm

















Miss Butterfly

O de conservación é, quizais, o instinto primitivo más común, porque sen el sería imposible asegurar o sustento para vivir. A fonda necesidade de seguir vivo é tan forte que non debe sorprender que non haxa unha mellor maneira de aprisionar a alma humana que cunha ameaza de castigo ou unha promesa de seguridade. *Miss Butterfly* -Señorita Bolboreta- é a historia dun doloroso espertar: A desconcertante torma de conciencia de que un sistema social, único garante da seguridade, da liberdade e, en certo xeito, da identidade dos seus membros, derrubouse; que xa non mantén ningunha validez nin honradez e, consecuentemente, aniquila o optimismo. Tal aprehensión severa crea degradación e medo, o cal conduce naturalmente á incerteza e á desesperanza, debido a que é difícil planificar ou, mesmo, imaxinar un futuro baixo o despotismo.

A esperanza, quizais unha das forzas psíquicas primitivas más colectivas, é, xunto ao instinto de conservación, necesaria para a supervivencia e para a evolución. Así é, e sempre debe quedarnos a dúbida de se puidese ou non ter evolucionado algo baleiro de toda esperanza.

Miss Butterfly é a loita dolorosa por manter a esperanza viva custe o que custe, sexa soportando e combatendo a opresión, a pesar de todos os riscos e perigos existentes, ou deixando o propio fogar e aos seres queridos na busca dunha terra prometida onde necesidades tan básicas como a seguridade e a esperanza para o futuro sexan realizables.

Serie Miss Butterfly, 2011

C-print

70 x 100 cm, 70 x 100 cm

El de conservación es, quizás, el instinto primitivo más común, porque sin él sería imposible asegurar el sustento para vivir. La honda necesidad de seguir vivo es tan fuerte que no debe sorprender que no haya una mejor manera de aprisionar el alma humana que con una amenaza de castigo o una promesa de seguridad. *Miss Butterfly* -Señorita mariposa- es la historia de un doloroso despertar: La desconcertante toma de conciencia de que un sistema social, único garante de la seguridad, de la libertad y, en cierto modo, de la identidad de sus miembros, se ha derrumbado; que ya no mantiene ninguna validez ni honradez y, consecuentemente, aniquila el optimismo. Tal aprehensión severa crea degradación y miedo, lo cual conduce naturalmente a la incertidumbre y a la desesperanza, puesto que es difícil planificar o, incluso, imaginar un futuro bajo el despotismo.

La esperanza, quizás una de las fuerzas psíquicas primitivas más colectivas, es, junto al instinto de conservación, necesaria para la supervivencia y para la evolución. Así es, y siempre debe quedarnos la duda de si pudiera o no haber evolucionado algo vacío de toda esperanza.

Miss Butterfly es la lucha dolorosa por mantener la esperanza viva a toda costa, sea soportando y combatiendo la opresión, a pesar de todos los riesgos y peligros existentes, o dejando el propio hogar y a los seres queridos en busca de una tierra prometida donde necesidades tan básicas como la seguridad y la esperanza para el futuro sean realizables.

Serie Miss Butterfly, 2011
C-print
70 x 100 cm, 70 x 100 cm









Too Loud A Solitude

Este vídeo é unha porción de instantes, parecida á fotografía, na cal os suxeitos se moven. É a historia dos humanos que nos rodean sen coñecemento algúns de onde veñen e cada onde van. Eles están, simplemente, andando. Como observadores, somos as súas testemuñas e ao final, naturalmente, empezamos a andar e a acompañalos.

Too Loud A Solitude, 2015

Instalación de vídeo

1' 26" cada un dos 4 vídeos

Este vídeo es una rebanada de instantes, parecida a la fotografía, en la cual los sujetos se mueven. Es la historia de los humanos que nos rodean sin conocimiento alguno de dónde vienen y adónde van. Ellos están, simplemente, andando. Como observadores, somos sus testigos y al final, naturalmente, empezamos a andar y a acompañarlos.

Too Loud A Solitude, 2015
Instalación de vídeo
1' 26" cada uno de los 4 vídeos





Shadi Ghadirian

Nace en Teherán, Irán, no 1974.

Dende 1998 mostrou a súa obra de forma regular. As súas exposicións individuais más importantes foron en Los Angeles County Museum of Art, Golestan Gallery and SilkRoad Gallery en Teherán, Aeroplastics Contemporary en Bruxelas, Co2 Gallery en Roma, Officine dell'Immagine Gallery en Milán, Baudoin Lebon Gallery en París, Guild Art Gallery en Bombai, e en Villa Moda e Dar Al Funoon Gallery en Kuwait. Así mesmo, participou en multitud de exposicións colectivas, entre as que destacan: The British Museum en Londres, Centre Georges Pompidou en París, Musée du Quai Branly en París, Photo Biennale de Moscova, CCCB en Barcelona, Barbican Art Center en Londres, Saatchi Gallery en Londres, DCCD en Copenhague, The Museum of Islamic Art (MIA) en Doha e Venice Biennale 2015. A súa obra está presente en importantes coleccións como as do British Museum, Mumok, Centre Georges Pompidou, Los Angeles County Museum of Art, Smithsonian Institution e Vitoria & Albert Museum.

Shadi Ghadirian

Nace en Teherán, Irán, en 1974.

Desde 1998 ha mostrado su obra de forma regular. Sus exposiciones individuales más importantes han sido en el Los Angeles County Museum of Art, Golestan Gallery y SilkRoad Gallery en Teherán, Aeroplastics Contemporary en Bruselas, Co2 Gallery en Roma, Officine dell'Immagine Gallery en Milán, Baudoin Lebon Gallery en París, Guild Art Gallery en Bombay, y en Villa Moda y Dar Al Funoon Gallery en Kuwait. Así mismo, ha participado en multitud de exposiciones colectivas destacando las organizadas por The British Museum en Londres, Centre Georges Pompidou en París, Musée du Quai Branly en París, Photo Biennale de Moscú, CCCB en Barcelona, Barbican Art Center en Londres, Saatchi Gallery en Londres, DCCD en Copenhague, The Museum of Islamic Art (MIA) en Doha y Venice Biennale 2015. Su obra está presente en importantes colecciones como las del British Museum, Mumok, Centre Georges Pompidou, Los Angeles County Museum of Art, Smithsonian Institution y Victoria & Albert Museum.



English Version

Texts

Art always moves close to some limit. In the case of Shadi Ghadirian's work, it skilfully traverses the margins of irreverence, tragedy or, sometimes, humour. It is also a sample, of course, of that inventiveness that, when fertilized by talent, sounds to thrive in the frontiers of censorship.

Perhaps, at first glance, we approach the images in *Like Everyday* with our Western prejudices, which certainly do not match the author's intentions. If we are able to escape the Eurocentric perspective, we will see only the feminist background of the works. The temptation would be to interpret the different series of images as a representation of the control of female attire as a form of subordination typical of a particular society, forgetting that this is not exclusive to Iran and the Muslim world, but occurs in many other territories and does not depend only on religious norms.

We could be dominated by the idea that through the images we observe a backward country, and thus we would forget that, on the contrary, for a long time it was really advanced in terms of women's rights. Suffice it to recall that the hijab and chador were banned in Persia as early as 1936.

In contrast, in the 1970s there was a reaction that the Shah's regime had not counted on: some female students began to wear these garments again as a form of rebellion against authority and the forced westernization promoted by the authorities.

Women have raised their voices on numerous occasions, in Iran and elsewhere, against impositions on their bodies, but in this case, the Eurocentric interpretation does not seem the most suitable. It must be taken into account that there are other points of view that require the porosity of borders and knowledge, contact with Western norms and customs, but not their tutelage, for the definition and defence of their own gender perspectives.

The starting point must be feminist, no doubt, but from which feminism should we position ourselves? Shadi Ghadirian's work reminds us of the need to adopt a respectful approach to the daily struggles of the women represented in her work, women with their own complex identity.

Like Everyday is a double bet, for photography and for feminism. The conceptual and formal quality of Ghadirian is indisputable, and from the City Council of Ferrol we want this quality to be our guide in the exhibitions of the Torrente Ballester Center.

Angel Mato Escalona

Major of Ferrol

I'm a woman and I live in Iran

Shadi Ghadirian

Shadi Ghadirian's work is based on that premise: Iran's women, the place they occupy, with the intent to show them to the world in an honest and a very real autobiographical portrait, global, after all.

This is the great accomplishment of Ghadirian. Beyond the formal, her photographs analyze universal issues concerning women all over the world.

Her own soul is in each of her photographs. She is each of the women, each of the main characters in that old and outdated decor in the series *Qajar*; those condemned to be housewives in *Like Everyday*; those censored and self-censored ones in *West by East*; that woman in constant change in *Ctrl + Alt + Del*; the wife that lives with the eternal war in *Nil Nil*, or the young one that never had a childhood or an adolescence because of the Revolution and the conflict with Iraq and wishes for her daughter a lasting peace in *White Square*; and the confined and threatened in *Miss Butterfly*.

The initial impact that the series *Qajar*, created by an Iranian artist at the age of 24, brought to the artistic circuits of the first world, has been kept over time due to the quality and content of the series that followed. Creating and producing protest art, or anything that suggests contents susceptible of criticizing the system in Iran, is not easy and worst if you are a woman. Ghadirian chooses, however, the best weapons to keep the loudspeaker from going mute and her message passes through, trespassing

censorship and crossing borders. These are kind compositions, delicate irony and lots of metaphorical meanings. Therefore, Ghadirian must be thanked for not only changing the perception we have in the West of how is the current society in her country, but also for the door that she opens, both to artists pursuing overseas promotion, and to the West by facilitating contemporary Iranian photography to be shown there.

Mario Martin Pareja
Exhibition Curator

Shadi Ghadirian. Through the Looking Glass

'The Red King was part of my dream..., but it is also true that I was part of his'
I am Western and male, she is Iranian and female. Her work is presented to me as a mirror in which to question experiences and certainties.

Of her country, except for what we were taught about the ancient Persian empire at school, an accumulation of clichés and ignorance. In my memory, the tabloid news about the Shah Reza and his third wife Empress Fara Diba, the 1979 Islamic revolution led by Ayatollah Khomeini, protagonist of the ineffable hit of 'Siniestro Total' from his first album *¿Cuándo se come aquí?*, the Iraq-Iran war and the most recent news of the nuclear threat... in short: ignorance and, consequently, distrust.

Through that other mirror that is the Internet, one fine day, looking for something about photography in the Islamic world, beyond the prevailing photojournalism, some powerful, conceptual, critical, poetic, visually very attractive and modern images caught my attention. They were the work of a woman, endowed with a characteristic humour that easily caught you in her photographic language. I enjoyed the series *Like Every Day*, which is simply forceful, making clear the fate of an Iranian woman and perhaps that of most women in the world, including ours; the repetition of elements -white background, shadow and objects given to the woman on her wedding day: gloves, colander, teapot... as a face- makes her message even more unequivocal and precise.

Who is this photographer? In response, several of her series. *Qajar* represents tradition, the timeless anchorage of women, with the presence of current objects accentuating that time stopped for the Iranian woman, trapped in what is designated for her. Formally the representation is careful, imitating what was done at the time, even using some original backgrounds and painting others to use. I think it is relevant to remember that during this period photography was introduced in Iran, highlighting the princesses Esmat al-Dowleh -photographer- and her sister Taj al-Saltaneh -feminist- which makes this series a more timely claim if possible. Thus, we continue through several of her series such as *NillNil* and *White Square* which represent, from the female point of view, the war suffered by Iraq and Iran: 'boots of war, shoes of love...' This series presents, in my opinion, an execution and vision more of commercial photography, almost advertising, like magazine ads, loaded with visual and direct force.

Miss Butterfly is probably the most intimate and introverted series; the woman weaves spider webs in the light windows of her forced confinement in fear of reprisals from the repressive movement driven by the political situation after the 2009 presidential elections, becoming a very poetic and inspiring series of exquisite workmanship.

West by East mimics how censorship tries to hide the image of women shown in Western magazines by painting blurs over the censored body parts... In *Ctrl+Alt+Del* I find an accurate reflection on new technologies and cultural changes that somehow become a new imposition and concealment of the real individual, a sort of representative clothing that wants to homogenize us, perhaps blurring that which makes us unique?

Feminism, war, tradition, censorship, East-West... commonplaces treated with the conviction of those who live it day by day, of those who love their country, of those who suffer the invisibility of being a woman.

Shadi is deep behind that fine and ironic humour against intolerance, palpitations and fears, anguish and desire to achieve a more equal and equal world.

Art is one of the flags of the human and Shadi is a mirror for a photographer, male and western, in which her looks question you as only true artists can: 'through the mirror'.

Ovidio Algunde
Photographer

Catalog

Qajar, 1998

C-print. 30 x 40 cm

How do we see ourselves today? How do we see women? The woman of today, yesterday and tomorrow? Where are these temporal boundaries drawn? And, where do we stand vis-a-vis these boundaries?

These are faces of women in the past, the women of the Qajar era (1785-1925), of the Constitutional era (1905-1907), at which point, a new way of living was inaugurated.

But where are the boundaries drawn? Is art supposed to lay them bare and go beyond them?

The temporal geography of my imagination is all muddled. To me, a woman, an Iranian woman, a woman like me, is a combination of all these unknown boundaries that separates tradition from modernity. These are boundaries that move geographies through time and cover me in the attire of yesterday and reveal a Qajar woman next to elements of today.

In my view, reality is not what takes place in the world outside. Reality can be an image that I have constructed of "me" or of "women."

Like Everyday, 2000

C-print. 50 x 50 cm

Like Everyday replaces the faces of women with everyday domestic appliances that dominate the lives of 'professional' housewives.

Woman is forced to cater to the wishes and desire of 'others' to such an extent that sometimes she doesn't even have a face of her own to uphold. It is enough, though, to raise the curtain and see her behind the window dressing.

West by East, 2004

C-print. 60 x 90 cm

When I was five my country went through a major political and social upheaval. Soon the hejab was codified in our Constitution. For many years now, whether in public or in the mass media, Iranian women have had to cover themselves according to a different legal code than men. Images of women in foreign magazines that were distributed inside Iran were also treated in the same way; this time covered with ink coming from those authorities in charge of making sure the public is protected from harms issued from the body of women. When I majored in photography in the university I paid attention to this censorship from a technical, aesthetic point of view. Today the Internet has made the issue moot. In *West by East* I wanted to present a look at censorship through an aesthetic evaluation.

Ctrl + Alt + Del, 2006

C-print. 60 x 40 cm

They have transformed us. They have veiled us. Sometimes we hide behind them. Sometimes we get lost before them. Sometimes we scavenge them in search of a lost love. Through them, we sometimes escape the "real world". With one click, we sometimes get deleted. They have transformed us. They are unique to our era; to today's woman in a fast-changing world. They transform us. They organise us. They read and write us. 'They' are tiny icons on our computer. They define us the way you now see, me, a woman today.

Nil Nil, 2008

C-print. 80 x 80 cm, 80 x 120 cm, 120 x 80 cm

I had the feeling that I was getting close to the subject I wanted to represent in my photographs. I still hadn't entirely grasped it. My neighbour increased the volume as if in response to my hesitation: 'Imagine there's no countries, it isn't hard to do. Nothing to kill or die for. And no religion too. Imagine all the people living life in peace...' My heart started to beat ever faster. I had to find the images for these words. This came from inside me. I couldn't wait any longer; I had to gather the equipment to take these photos immediately. But I couldn't get away from the voice: 'Imagine no possessions. I wonder if you can. No need for greed or hunger. A brotherhood of man. Imagine all the people sharing all the world...'

That was what I had been saying to myself for many a year. I picked up my things and headed to the door to go to my studio. As I waited for the lift, I sang: 'You may say I'm a dreamer, but I'm not the only one. I hope some day you'll join us and the world will be as one.'

White Square, 2008

C-print. 50 x 50 cm

I was searching for a subject for my next series of photographs. This had preoccupied me for quite some time. This is how I work: I think long and hard about the subject and the way in which I see the images before I start. For a little while I had been hearing music through the walls of my apartment. I hummed mechanically: 'Imagine there's no heaven, it's easy if you try. No hell below us, above us only sky. Imagine all the people living for today...' It was John Lennon singing these sublime words.

Miss Butterfly, 2011

C-print. 70 x 100 cm, 70 x 100 cm

Self-preservation is perhaps the most collective primal instinct since it is the way to assure further sustenance; the profound need to continue existence is so strong that it should be no surprise why there is perhaps no better way to imprison a man's soul than with either a threat to punish or a promise of security. *Miss Butterfly* is the story of a rude awakening, the disconcerting realisation that a social system that is the only means of justifying security, purpose and, to a degree, identity for its individuals has collapsed, no longer upholding any validity or justice and consequently diminishing all optimism. Such severe apprehension creates degradation and fear, which would naturally lead to uncertainty and hopelessness, since it is hard to plan or even imagine a future under despotism.

Hope is perhaps one of the most collective primal psychic forces that self-preservation greatly depends on both for sustenance and further growth; so it is and may always remain a mystery whether or not anything would have ever evolved if void of all hope. *Miss Butterfly* is the painful struggle to keep hope alive by any means possible, either by enduring and fighting the oppressive condition despite all the existing risks and dangers, or by letting go of one's home and loved ones in search of a promised land that could provide or at least create a notion of making available the very basic necessities such as security and hope for the future.

Too Loud A Solitude, 2015

Video Installation with 4 projections. 1' 26"

This video is a slice of instants, similar to photography, in which the subjects move. This is the history of humans around us without any knowledge of where they come from and where they are going. They are simply walking. As observers, we are their witnesses and in the end, naturally, we start to walk and accompany them.

Biography

Shadi Ghadirian

Born in Tehran, Iran, in 1974.

She has exhibited her works from 1998. The most important solo exhibitions are: Los Angeles County Museum of Art, Golestan Gallery and SilkRoad Gallery in Tehran, Aeroplastics Contemporary in Brussels, Coz Gallery in Rome, Officine dell'Immagine Gallery in Milano, Baudoin Lebon Gallery in Paris, Guild Art Gallery in Mumbai, and Villa Moda and Dar Al Funoon Gallery in Kuwait. She also had several group exhibitions among which are The British Museum in London, Centre Georges Pompidou in Paris, Musée du Quai Branly in Paris, Photo Biennale of Moscow, CCCB in Barcelona, Barbican Art Center in London, Saatchi Gallery in London, DCCD in Copenhagen, The Museum of Islamic Art (MIA) in Doha and Venice Biennale 2015. Her work is in several international collection including The British Museum, Mumok, Centre Georges Pompidou, Los Angeles County Museum of Art, Smithsonian institution and Victoria & Albert Museum.





SHADI GHADIRIAN

COMO TÓDOLOS DÍAS



Centro
Torrente Ballester

